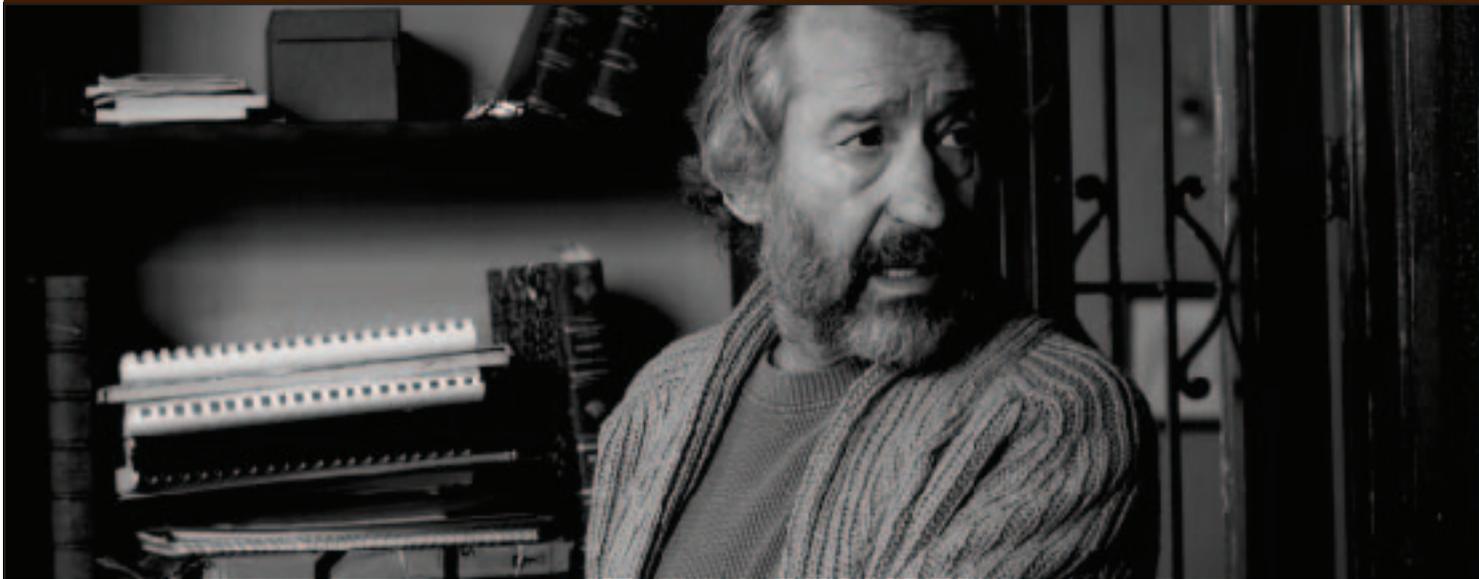


ENTREVISTA

# JOSÉ SACRISTÁN

**Almacenados posee unos componentes muy sugerentes e inquietantes de ternura y humor**



En diciembre del pasado año 2003 volvió a demostrar sus capacidades interpretativas en el estupendo montaje de August Strindberg que dirigió Mercedes Lezcano en el Teatro Cuyás, *Danza macabra*. El actor madrileño José Sacristán regresa a su escenario, junto a David Zarzo, para interpretar la obra del joven autor catalán David Desola, *Almacenados*, un texto que plantea en conflicto interior de dos personajes, almas sensibles y erráticas, que conviven en el interior de un almacén en el que se amontonan mástiles de veleros. Sacristán advierte que se quedó epatado por la sinceridad y vigencia del texto de Desola cuando lo leyó; de la fuerza y riqueza humana que se esconde tras los contrastes psicológicos del señor Lino y el joven Nim.

*Me fascinó el texto y no paré de leerlo hasta que lo terminé. Me parece extraordinario y fuera de lo normal. Por entonces yo estaba realizando la gira de *Danza macabra*. Inmediatamente telefoné al director de *Almacenados* –Juan José Afonso– para que me presentase a su autor, y entonces la fascinación fue a más. Hacía muchísimo tiempo que no caía en mis manos un texto tan completo y coherente,* advierte el actor. *Almacenados habla del hombre contemporáneo; es una alegoría de la vida humana presentada como la espera de una revelación del significado de la propia vida. Desola maneja*

*excepcionalmente el tiempo interno del relato. Sus dos personajes son seres perfectamente reconocibles y narra una historia que está ocurriendo hoy. La clave en la que está contada excede al puro realismo y naturalismo, porque posee unos componentes muy sugerentes e inquietantes, de ternura, humor y misterio. Almacenados es teatro que dice cosas desde la sencillez, sin ningún ribete de pretenciosidad doctrinante.*

A juicio de José Sacristán el texto de David Desola nos habla de la vacuidad de la vida moderna, del hombre de hoy y del de hace mucho tiempo. El actor añade que la relación entre su personaje y el que interpreta David Zarzo –con el que nunca antes había coincidido sobre los escenarios–, mantiene su punto en las cercanías del fracaso vital que ambos experimentan en edades diferentes. *Son de esos hombres que nunca son propietarios de su destino y de su historia, sino que la sufren con una vocación resignada. Lino ha sido incapaz de vislumbrar su propia vida con un mínimo de lucidez. Es el hombre de hoy que mira atrás y se pregunta qué ha sido de su vida hasta ese mismo instante. Mira en el interior de sus bolsillos y sólo posee las miserables monedas que le han ido dando. Nim lo ubica ante el espejo. A través del joven, el viejo se percata de esa realidad. Sobre David Zarzo destaca Sacristán su talento y su vocación de riesgo.*

*Almacenados*, según Sacristán, no aborda el problema del trabajo ni del desempleo. *Es un texto que trasciende este asunto, porque nos pregunta en qué consiste el trabajo, se tenga o no se tenga un empleo, y qué tipo de felicidad procura una actividad laboral al hombre o a la mujer. No quiero proponer al público ninguna moraleja sobre la obra porque soy enemigo mortal de ellas y de los mensajes.*

Sacristán opina que si el teatro está como está, será porque debe estar así. *No me atrevo a pontificar. Quizás las cosas están como deben estar. Hace tiempo que he estado alejado del teatro y he comprobado con mi regreso que su realidad es la que es. Lo que me pide el cuerpo es hacer lo que me gusta y contárselo a los que generalmente van al teatro, que no son muchos. De la fidelidad del público desde unas constantes de respeto al trabajo, de la elección de los buenos textos..., de eso sí me atrevo hablar.*

El actor confiesa que participar en este montaje posee el valor añadido de reconocer el talento de David Desola: *Si yo le sirvo de algo, lo he puesto a su disposición. Me han dado la posibilidad de servir de portavoz de un texto renovador y fresco, lo que también es bueno para la capacidad regeneradora de la escena.*